

# Palabras del Presidente en el ingreso como Académico Correspondiente del Dr. Jorge L. Alió y Sanz

*Antonio Llombart Bosch\**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCEMAS. E ILMAS. AUTORIDADES;  
EXCMOS. E ILMOS. SEÑORAS Y SEÑORES;  
SEÑORAS Y SEÑORES:

La palabra Academia procede del término “Akademos” conocido héroe ateniense quien junto a su templo en las proximidades del Partenón estableciera un lugar de encuentro y análisis filosófico y religioso de la ciencia. Sería el inicio en sus jardines de un punto de reuniones de la conocida “Academia Platónica” en donde se impartiría no solo doctrinas filosóficas sino también sobre otras ciencias como la astronomía, música y las matemáticas. Era importante en la Academia la actividad pedagógica, que se manifestaba en forma de lecciones y de diálogos. La Academia tuvo larga vida que se ha extendido hasta nuestros días.

Bien es cierto que el significado actual de la misma dista mucho de aquella que creara Platón aun conteniendo valores de la academia ateniense como también se reflejara en la escuela de Alejandría fundada por Ptolomeo I (Tolomaida, Tebaida, 100 a.C.- Cánope, 170 a.C) y las distintas “academias” a lo largo del siglo I a.C. en la cultura del Imperio Romano.

No es objeto el profundizar más en este comentario efectuando un análisis histórico de las Academias de las Ciencias y en especial de las de Medicina, ante el discurso que acaba de pronunciar el nuevo académico Prof. Jorge Alió.

A finales del siglo XVII en Francia el Abate de Condillac señalaba ante los miembros de la Real Academie de Sciences de Paris “La medicina tendrá derecho a ser considerada como una ciencia y ser recibida en la Academia cuando a la observación directa del enfermo pueda añadir los datos objetivos fruto de su tratamiento”

El haber tenido oportunidad de conocer previamente el discurso tan magníficamente ilustrado que todos los presentes acabamos de ver y escuchar me han

recordado estas palabras del Abate de Condillac *Essai sur l'origine des connaissances humaines* o Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos (1746), enlazándolas con el sentido actual de la Academia para conjugarlo en este acto, con la persona del nuevo académico y lo que en el momento presente significa la medicina como ciencia pero también como arte.

“La apasionante historia de las lentes intraoculares en la cirugía de la catarata” ha constituido una espléndida visión del pasado y presente de esta patología que iniciara su andadura como arte médica y gracias a los avances técnicos con aportaciones personales del propio Dr. Alio, introduciendo nuevas lentes multifocales, y tal y como el mismo rubrica en la portada de su obra *Multifocal Intraocular Lenses* publicada por Springer Verlag ha logrado la conjunción entre *The Arts and the Practice* (el arte y la práctica quirúrgica)

A quienes conocen el largo y trascendente curriculum vitae del Prof. Alio no les extraña este alto nivel de análisis y erudita presentación. El Prof. Justo Medrano una vez más ha sabido con su habitual maestría resumir una carrera profesional que supera los márgenes usuales, conjugando la de un excelente clínico con la de un gran docente y un profundo conocedor del mundo oftalmológico en donde discurre su quehacer diario a través de los más diversos destinos mostrando su pericia y habilidad quirúrgica.

Quizás pocos procesos degenerativos orgánicos son más frecuentes en el hombre que el de las cataratas. La degeneración “casi fisiológica” de esa pequeña pero compleja lente ocular que es el cristalino constituye por sí misma un complicado problema que hoy por hoy como hemos visto, solo la cirugía y las lentes substitutorias pueden resolver con éxito.

Como docente y como histopatólogo siempre me ha intrigado la estructura y la fisiopatología del cristalino y su progresiva degeneración que causa enturbiamiento primero y posterior pérdida de la visión. Revestido microscópicamente por un epitelio no queratinizado de 5 a 7 capas de células en continua renovación soportadas por una basal que conocemos como membrana de Bowen contiene en su interior un complejo de fibras colágenas delicadamente entrelazadas con un soporte de fluido intersticial rico en proteoglicanos. En su faceta opuesta y en contacto con el humor acuoso un endotelio de fina mono capa sostenida por otra membrana que describiera el histólogo Descemet. Lo más maravilloso y llamativo de este órgano es la ausencia de vasos ya que se alimenta por perfusión directa del oxígeno que lo alcanza mediante el fluido lacrimal en superficie. Esta ausencia de vascularización es clave para entender la posibilidad del paso de la luz a través de ella pero también de su degeneración.

Hoy en la era de la biología molecular empezamos a entrever en términos biomoleculares más exactamente como se produce esta degeneración y cuáles son las alteraciones genéticas afectadas. No podemos ni es momento de profundizar en este aspecto tan apasionante del envejecimiento del cristalino pero si quiero llamar la atención en la existencia de mecanismos como el de la apoptosis que no solo va a regular la formación del cristalino durante el desarrollo embrionario a partir del esbozo neuroectodermico, con activa participación del gen p53 y otros genes relacionados con el mecanismo de apoptosis (Bcl2, BAX1,FOX1, etc.) sino también en el proceso de degeneración. Como señalaba antes, la falta de vascularización interviene en el mecanismo involutivo de fibras y matriz que condiciona precozmente el envejecimiento patológico debido entre otros, a fenómenos de hipoxia y la activación de HIF1 alfa junto con alteraciones del sistema de las integrinas kinansa-dependiente y la involución de ellas con consiguiente acumulación de F-actina en las basales. También se produce peroxidación de lípidos con liberación de productos reactivos de especies en forma de radicales libres que causan incluso mutaciones del gen P53.

Es muy probable que el mejor conocimiento de estos fenómenos biológicos permita en un futuro no lejano controlar por medios farmacológicos el envejecimiento del cristalino, al menos en sus periodos más precoces, lo cual significaría un nuevo triunfo de la ciencia médica junto con el presente Ars técnico-quirúrgico.

Termino una vez más felicito al Dr. Jorge Alio por su fecunda labor al frente de la cátedra de Oftalmología de esta Universidad así como con la Fundación Vissium que el mismo ha creado. Le reto a que sus múltiples conocimientos sirvan también para consolidar la RAMCV en esta Ciudad de Alicante.

Muchas gracias por su presencia.

El acto ha concluido.